

Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, Centro del País.
Separata de la revista Dignidad - No.3. Año, 2. Primer cuatrimestre de 2007

El Tigre Playonero

Viva Bolívar! y
adelante con la lucha.
Contra el imperialismo,
por la patria! Contra
la oligarquía, co
pueblo!
Simón

movimiento bolivariano
centro del país

El Tigre Playonero

Dignidad

Por: Christian Pérez

Ahora, cuando tres congresistas, es decir, tres hacedores de leyes, huyen de las leyes porque se les acusa. Y se entregan, luego, con cara de *yonofuí*, avergonzados porque se les enrostra lo que hicieron como paramilitares, me viene a la memoria la imagen de Simón Trinidad, un vallenato que se alzó contra las malas leyes; pero que cuando sus enemigos lo cogieron, levantó la frente y gritó emocionado: ¡Viva Bolívar! ¡Vivan las Farc!

¡Es solo una cuestión de dignidad!

Y de conciencia. Porque a pesar de que su origen es la clase terrateniente y ganadera del Cesar, Simón adquirió la conciencia de los pobres. A diferencia de aquellos que de origen humilde adoptan la conciencia del burgués.

¿Tú te imaginas lo duros que fueron para mí, me dijo Simón un día, los primeros meses en la guerrilla? ¡Dejar la máquina de escribir eléctrica sobre el escritorio y a los dos días tener un machete en la mano para hacer mi primera caleta! Pero

fue lindo, te cuento, porque fue medírmele al compromiso que me hice, cuando conocí los propósitos de hombres grandes y limpios como Marulanda y Jacobo Arenas, como Alfonso Cano y el Mono, que uno se puede morir feliz peleando al lado de ellos, porque son hombres cabales que no van a torcer la causa que tenemos.

Tuve la oportunidad de escuchar una noche una conversación entre Simón Trinidad y su amigo de lucha Solís Almeida, en el cañón del río Tucurinca, en la Sierra Nevada de Santa Marta. Se puso nostálgico recordando los años de una niñez en medio de familiares buenos. Le contó a Solís de sus paseos a la hacienda del abuelo, de las faenas de marca y de castradura, del ordeño y el pastoreo del ganado que realizaban unos peones alegres de a caballo que iban regando melodías vallenatas en la llanura. Duraban seis días rodeando reses y poniéndoles el hierro, y todavía quedaban por ahí otras sin marcar, porque el ganado del viejo no tenía cuenta, le dijo. Y le contó que, allí, era un niño feliz, acompañando al abuelo en sus labores de mando; pero que había una cosa que lo asustaba en el viaje, y Solís le preguntó que si eran las culebras patoco que se disparan desde el suelo para morder en las rodillas, pero él le dijo que no. Que lo asustaba era el tigre playonero.

Una noche, le dijo, yo estaba tomando tinto cerrero con Agustín, el vaquero, en un playón quietecito en la orilla de el río Cesar, y el hombre se puso a hablarme de sus pesares, de sus amores fugaces y de su admiración por el macho, como lo llamaba él. Yo enseguida pensé que el tipo era marica y que me iba a echar mano; pero él me aclaró que no, que el macho andaba en cuatro patas y no en dos. Y me describió su figura esbelta como la del campeón de pesas del colegio Loperena, y su mirada seria y ceñuda como si le rondaran moscos sobre las cejas, y de su valor sin fronteras y de su inteligencia mañera. Por aquí ronda, padrón, me dijo Agustín mirando el suelo, una leyenda de honor para que la tenga en cuenta, un día se llevó a un doctor, otro día asustó a mi suegra, el macho es aterrador, no le teme a la candela, se come al toro padrón, no hay plomo que lo detenga, sus ojos son como el ron cuando usted mira a trasluz las botellas ¡Mire! aquí están sus huellas, grandes como un corazón. Y las vi en la arena, recientes y olorosas, como si hubiera estado oyéndonos la conversa, y se perdían entre el siseo del gramalote que como un bigote crecía en la orilla del río de los poetas.

Me vienen a la memoria estas imágenes de Simón y esas palabras, y cuando lo imagino como a Daniel en el foso de los leones, calumniado por los sátrapas de las tinieblas, concluyo que, sin darse él cuenta, tuvo siempre en cuenta lo que le enseñó el vaquero Agustín. Y que Simón es tigre guerrillero que hace historia.

Simón TRINIDAD

Un hombre, un pueblo, una revolución



"Hay momentos en la historia en los que no solamente es lícito, sino obligatorio, tomar las armas contra el poder social que traiciona su misión; y la revolución se convierte en necesidad imprescindible para un pueblo oprimido." (Pessina)

POR: RICHAR BAUTISTA

El actual Estado colombiano, es un estado decadente, con un gobierno ilegítimo, con unas instituciones corruptas, es un estado que prostituyó la dignidad nacional y ha subastado la soberanía nacional al odioso postor del capital trasnacional, un estado inviable, incapaz de resolver las necesidades elementales de la inmensa mayoría de los ciudadanos, un estado indolente sin voluntad real para resolver las contradicciones económicas políticas y sociales de la nación.

Este Estado fascista - vende patria, es el mismo que entregó a Simón Trinidad como un trofeo de caza para ser juzgado injusta e ilegalmente ante las cortes del imperio gringo, pretendiendo ilusamente presentarlo como un animal de circo encadenado y silencioso para saciar su morbosidad perversa. Por el contrario, Simón ha levantado su voz contra el tirano y su voz es el grito insurgente de los millones de excluidos de Colombia.

El tiro se les fue por la culata, pues se equivocaron y se equivocan quienes pretendieron ayer en Colombia y hoy en Estados Unidos aplastarlo política y moralmente tras los arrumes de expedientes, bajo la estúpida amenaza de la opresión carcelera. Hoy, Simón libra una batalla ejemplar en terreno enemigo y a pesar de la desventaja, es un digno combatiente de nuestro ejercito bolivariano del pueblo.

Simón ha encarado con dignidad el precio de la lucha por la libertad de nuestra patria, no teme al imperio y sus leyes, sabe que el camino hacia la victoria de la causa popular es duro pero irreversible.

Simón sabe que un revolucionario íntegro, es aquel que a pesar del duro oficio de la guerra, no pierde su condición insuperable de hombre tierno y generoso, despren-

dido de cualquier mezquindad personal e interés particular, entrega sin reparos a la causa de la libertad sus únicos bienes de fortuna; su integridad, su libertad y la vida misma.

Sabe igualmente, que el revolucionario cabal, es ante todo y sobre todo, un transformador de la realidad, un hijo parido de la dificultad, capaz de sobreponerse a la adversidad, de transformar las dificultades en victorias. Firme en sus convicciones y principios, afronta con valentía los gajes de la causa más grande y hermosa que un hombre pueda abrazar; la libertad de su patria.

Hoy, en las entrañas del monstruo, en el corazón del arrogante imperio gringo, Simón ha infringido una contundente derrota a la falsaria e inmoral justicia transnacional norteamericana, la tramoya montada durante el juicio, mediante falsos testigos, declaraciones amañadas, mentiras y el croar de sapos preparados y pagados por el Estado colombiano y la fiscalía norteamericana, se vino abajo de manera estruendosa. Al final muchos de los brillantes testigos terminaron apagados y llorando en un rincón de la sala de audiencias, nada nuevo pudieron aportar en sus preparados libretos, ratificaron lo que Simón expuso en su defensa; que es un revolucionario a carta cabal y un hombre comprometido con la libertad de Colombia.

Pese a las indebidas e ilegales presiones ejercidas de manera descarada por el juez Tomas Hogan, que intentó manipular al jurado de conciencia, presionándolo para que al costo que fuera condenaran a Simón y de paso a nuestra causa, el jurado, ante la claridad y justeza de los argumentos esgrimidos por Simón y su defensa, terminó por declarase impedido para cumplir con las atrabiliarias exigencias del juez y sus titiriteros. El juez no tuvo otro camino que declarar la nulidad del juicio.

Aunque esta pelea no ha terminado, y ya se escuchan las amenazas de nuevos procesos contra nuestro camarada, este triunfo de Simón deja mal paradas las intenciones del establecimiento norteamericano y de sus lacayos en Colombia. Con su puño en alto, Simón Trinidad enarbola orgulloso su nueva victoria en la lucha hacia su libertad y la de nuestra patria.

Desde su forzada nueva trinchera de lucha, Simón sigue combatiendo con coraje y valentía por nuestros generosos ideales, su corazón y su mente son infinitamente libres, sabe que ninguna cárcel del mundo puede aprisionar la causa libertaria de un pueblo.

Mientras retorna a nuestras filas, el mejor homenaje que podemos rendir a nuestro heroico Simón, es avanzar en nuestra lucha hacia la Nueva Colombia, hacia el nuevo gobierno democrático y desde aquí decirle: Que las banderas de su lucha que es la nuestra, miles de simones las siguen levantando con igual valentía y ondean gloriosas en campos y ciudades de Colombia.

Adelante, Simón hombre, Simón pueblo, Simón revolución, Simón Libertad, Simón dignidad, Simón Trinidad.

movimiento bolivariano
centro del país









Adelante, Simón hombre,
Simón pueblo,
Simón revolución,
Simón Libertad,
Simón dignidad,
Simón Trinidad.

16 de Marzo de 2004
Carta Pública de Simón Trinidad

"A todos los compatriotas que anhelan y luchan por una patria con trabajo, pan, techo, salud, educación, libertades políticas, unas Fuerzas Armadas Bolivarianas y el respeto a nuestra soberanía nacional:

"Hace años sé que la cárcel es también una posibilidad en nuestro camino de la victoria. Por eso, en mi condición de prisionero de guerra, continuaré la lucha. Así me lo dicta mi conciencia; sigo convencido que la causa popular, esa que abracé años atrás y por la que abandoné todos los privilegios económicos, sociales, culturales y políticos que algún día tuve, es la más justa y noble que un revolucionario de verdad debe asumir. Así me lo han enseñado con su ejemplo millones de compatriotas sencillos, humildes, pero muy valientes, que en variadas formas de combate popular, históricamente buscaron y buscan realizar los profundos cambios que requiere, urgente, Colombia.

"La minoría uribista en el poder, pretende desmoralizar a los luchadores populares y a sus organizaciones al hacer creer que con mi captura en Ecuador, han dado un golpe demoledor a las FARC-Ejército del Pueblo.

"Vana ilusión. Soy sólo uno más de los tantos miles de guerrilleros de la organización. Las FARC-EP seguirán sólidas en toda Colombia porque las causas que dieron origen a nuestro alzamiento en armas siguen vigentes: un régimen político oligárquico, corrupto y terrorista, que ha entregado nuestra soberanía a los Estados Unidos; la concentración indignante de la riqueza; las profundas desigualdades sociales que dividen a los colombianos; y unas Fuerzas Militares que sostienen con la guerra todo lo anterior y traidoras al ideario del Libertador Simón Bolívar.

"En Ecuador adelantaba una misión importante para el futuro de la paz en Colombia, pero no estoy autorizado para decir cuál.

"Nadie me delató en Quitó. Por el seguimiento que le hacían a la persona donde me alojé, la Policía me descubrió y le informó a militares colombianos y agentes gringos, quienes hicieron el operativo de captura.

"Así que el pago de miles y miles de dólares a un delator fantasma, es otro robo más de los corruptos que manejan los presupuestos multimillonarios para la 'seguridad democrática'.

"Agradezco las voces de aliento de los periodistas –hombres y mujeres- apostados a la entrada de la Fiscalía, espero, eso sí, objetividad en la información. No se dejen manipular por sus jefes y dueños de ese aparato de propaganda oligárquica en que se convirtieron los medios de información.

"Y no más, porque estoy violando determinaciones superiores, no estoy autorizado para dar opiniones públicas, sólo el Estado Mayor y su Secretariado están pronunciándose públicamente y yo no pertenezco ni al uno ni al otro.

"Abrazo revolucionario a todos los combatientes de las FARC-Ejército del Pueblo, a los milicianos populares y bolivarianos, a los camaradas del Partido Comunista Clandestino Colombiano y sobre todo, a los miles de obreros, campesinos, estudiantes populares, indígenas, profesionales, artistas, militares patriotas y sacerdotes de base miembros del Movimiento Bolivariano. ¡Viva Bolívar! y adelante con la lucha. ¡Contra el imperialismo, por la patria! ¡Contra la oligarquía, con el pueblo!"

Simón Trinidad

08 de diciembre 2004
Carta pública de Simón Trinidad

A la opinión pública

Jamás se me ha ocurrido, y mucho menos he solicitado al Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-Ejército del Pueblo, que me nombre su vocero en la búsqueda de un acuerdo para el canje de prisioneros de guerra. Para esta tarea, a comienzos del presente año, en un comunicado público, el Secretariado nombró a los comandantes Fabián Ramírez, Carlos Antonio Losada y Felipe Rincón.



En las actuales circunstancias, en las que estoy privado de mi libertad física, considero absurdo cumplir con una actividad política y humanitaria que requiere no solo libertad de acción y movimiento, sino contacto directo con el Secretariado de las FARC-EP y en particular con el comandante Manuel Marulanda.

Además considero ridícula la interpretación que han hecho algunas personas en el sentido de que busco eludir la extradición escudándome en la vocería para el canje. Así no actuamos los revolucionarios.

Simón Trinidad

Carta de Simón Trinidad durante su juicio en Estados Unidos



De la audiencia debo resaltar que ahora los fiscales dicen tener varios testigos que asegurarán en el juicio que yo estuve reunido con los tres estadounidenses en 2003. Tanta mentira, tanta adulteración de la verdad, tanto falso testigo, sólo indica que las autoridades gringas en un juicio justo no tendrían como condenarme y que detrás de todo solo hay un ánimo retaliatorio contra la organización

Algo novedoso en la audiencia fue la propuesta de los fiscales al juez para que este determine mantener en secreto la identidad de los doce jurados con el argumento de que la organización atentaría contra su vida y seguridad. Con esto lo que buscan los fiscales es tener desde un comienzo un jurado prevenido contra mi, aprovechándose del estado de prevención que han creado en el pueblo estadounidense contra todo lo que el Gobierno llame terrorismo.

A propósito de audiencias, la juez de Valledupar sigue empeñada en adelantar el juicio en el caso de Consuelo Araújo…, a pesar de la carta que le dirigí haciéndole ver que se me ha negado el derecho de hablar con mi abogado y de conocer un expediente, lo dos elementos básicos para poder ejercer mi defensa. Así que tanto en los juicios de allá como en los de acá lo que se me aplica es la "suprema ley", la famosa, la respetada, la intocable "ley del embudo", según el poema de Neruda.

Desde el 8 de febrero del año pasado, a poco más de un mes de mi extradición, el Departamento de Estado determinó mantenerme bajo el sistema de "medidas administrativas especiales" (SAM), en inglés, y por eso es que me mantienen en un área de máxima seguridad de esta cárcel, encerrado en la celda las 24 horas, sin derecho a llamar por teléfono, a enviar o recibir correspondencia, sin visitas y sólo puedo reunirme con los abogados norteamericanos. Y en los últimos 6 meses estas condiciones se han endurecido al punto que a comienzos del año me pasaron a la celda más arrinconada, donde no veo a nadie distinto a los policías que me vigilan de día y de noche; de dos meses para acá,

cuando vienen mis abogados, ya los policías no me liberan la mano derecha de las esposas y cadenas por lo que quedo impedido para tomar notas o para manipular los documentos que analizamos o que entrego o recibo de mis abogados. Y las idas a la Corte ahora están más aseguradas hasta el extremo que la caravana de patrullas ahora va escoltada por el helicóptero tanto en las mañanas como en las tardes cuando retorno al penal.

Otro ejemplo: El 12 de mayo fui al médico por una molestia en un oído y éste determinó remitirme a un hospital para que me hicieran un examen más riguroso. Pues al medio día vinieron los marschalls para llevarme a un centro médico como a media hora de la cárcel (no he ido esta la primera vez que lo hacen) y montaron estos tipos un operativo tan grande que la gente en las calles y el personal médico del hospital se veían sorprendidos y atemorizados por las medidas espectaculares, la cantidad de agentes que participaron -más de 30-, el tipo de armamento y equipo técnico que utilizaron, las guardias que colocaron, el sobrevuelo durante todo el tiempo del helicóptero sobre el hospital, el acordonamiento del edificio, el bloqueo de la entrada principal con las radiopatrullas y el cierre de circulación de vehículos. Tanta pendejada y alboroto por un poco de algodón que debió meterse en mi oído cualquiera de esas noches que lo tapé para atenuar la bulla de presos y policías.

Pues bien, en el Estado de Colorado, en todo el centro del país, hay una cárcel de súper máxima seguridad donde están los condenados más peligrosos, y en esa misma cárcel, en unas circunstancias especiales y apartadas, están los condenados por los delitos más graves como traición a la patria y terrorismo. Estos presos permanecen en celdas individuales, sin ningún contacto visual o físico con otros presos, reciben una hora de sol diaria, toman los alimentos en la celda, son vigilados las 24 horas por medio de circuitos cerrados de televisión y filmadas todas sus actividades de manera permanente y reciben los servicios religiosos y algunos educativos por medio de un televisor en blanco y negro. Es decir, estos condenados están bajo las "medidas administrativas especiales" (SAM) y sólo sus abogados tienen contacto con este tipo de presos y eso sí su caso está por definirse en una instancia superior de justicia.

Bueno, y todo ese largo recuento para concluir que para esa cárcel y en esas condiciones iré cuando terminen mis dos juicios. Pero ya estoy preparado sicológicamente para eso. ..

... Si ese es el precio que hay que pagar por nuestros ideales y los principios que nos impulsan a la lucha y que dan razón de ser de nuestra existencia, qué se va a hacer, bienvenida sea la cárcel.

Otros harán uso de su libertad física para concluir nuestros sueños de un mundo sin explotadores ni explotados y sin propiedad privada sobre los medios de producción.

Simón Trinidad





Si hay hombres que contienen un alma sin fronteras,
una esparcida frente de mundiales cabellos,
cubierta de horizontes, barcos y cordilleras,
con arena y con nieve, tú eres uno de aquellos

Miguel Hernández